

TRIDUO A MARÍA MAZZARELLO:

Tercer día: EL LEGADO DE LAS SALESIANAS ...150 AÑOS DESPUÉS

AMBIENTACIÓN:

Hay un canto, un Himno a Madre Mazzarello, que viene de una cantante chilena de varios años atrás, que dice: *‘Contemplamos tu rostro radiante con Don Bosco en la Gloria de Dios y sentimos que sigues presente caminando en la historia de hoy. Otros montes, oh Madre otras casas, más allá de tu amado Mornés se han poblado de voces que cantan, tu mensaje de amor y de Fé’*

Esa certeza es la que nos anima hoy al recordar y pensar en nuestra Madre Mazzarello, como una mujer de ayer pero que para nosotros está muy vigente hoy en su propuesta educativa y su espiritualidad.

Como colegio de Salesianas que somos, Maín es modelo por: actuar siempre en consonancia a la propuesta de Don Bosco de ‘salvar almas’, con la consigna de despertar lo mejor de cada joven para que sea feliz, de acompañar procesos e historias personales, de proponer una santidad cotidiana y al alcance de la mano, porque estamos en lo que Dios quiere, en la alegría que nace del corazón y en paz.

Agradecemos este don que el Padre nos ha dado y le pedimos que continúe guiando a sus Hijas por caminos de santidad en el mundo de hoy, y continuamos como dice el canto: *“sigues Madre animando esperanzas, es tu vida un sendero de luz, ven sonríe y ama en nosotras con Don Bosco a la juventud”*.

REFLEXIÓN:

La palabra **MAÍN**, tiene en nuestro ambiente salesiano un tono familiar y cariñoso. Nos habla de una época entrañable de la vida de María Mazzarello. Así la llamaban sus padres, sus hermanos, los vecinos del pueblo, las amigas...

Maín fue la niña, la joven , que vivió en Mornese al calor de una familia entrañable y profundamente cristiana, en la cual aprendió valores como:

- *El esfuerzo, el trabajo y la responsabilidad.
- *La sencillez, la sinceridad, la capacidad de amar a los demás.
- *La entrega generosa e incondicional.
- *La capacidad de vivir en la presencia de Dios y lo más importante encontrarse con el Señor en cualquier momento de la jornada.
- *La alegría y el gozo, que nacen del deber cumplido y de un corazón en paz consigo misma, con los otros y con Dios.

Maín fue la joven que maduró al calor de la familia, de la Parroquia y del grupo de amigas. Maín fue la joven que supo aprovechar todas sus cualidades y la vida que el Señor le regaló para hacerse Santa.

PALABRA DE DIOS:

1ª Corintios 12,1-11

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR:

- ¿Eres consciente de los dones y las cualidades que el señor te ha regalado?
- ¿Qué cualidades o dones crees que puedes poner al servicio de los demás?
- ¿Te gustaría parecerte a MAÍN? ¿Qué es lo que más te llega de su vida en este momento?
- ¿Estás dispuesto hacer de tu vida un don para los demás? ¿Cómo?

ORACIÓN FINAL:

**María Mazzarello,
ayúdame a descubrir mis
cualidades
y ponerlas al servicio de los
que me rodean.**

**Ayúdame a confiar a Dios
mis dificultades, mis miedos,
mis problemas.**

**Ayúdame a acoger a mis
amigos. Hazme descubrir
cuánto me quiere Dios y
cómo tengo que querer a los
demás para hacerlos felices.**

Para acabar, rezamos todos juntos un Ave María.